

con ejemplos que ilustran el relato y le restan abstracción, a la vez que dan cuenta del estilo de vida de las familias más prominentes de la Argentina.

El epílogo ofrece un sugestivo cierre a la investigación y explica las razones por las cuales finaliza en el período de entreguerras. Analiza allí los distintos ritmos de declive de la elite y cómo la pérdida de poder político y económico fue más rápida que la decadencia social y cultural de este grupo, que siguió siendo durante varios años más una referencia con respecto de los usos y costumbres sociales.

En conclusión, este nuevo aporte tiene la virtud de ofrecer una lectura a largo plazo pero sin descuidar los elementos que constituyeron a este grupo personas. Se trata, pues, de un interesante punto de partida para posteriores investigaciones que ahonden más profundamente en los períodos aquí abordados, como hiciera anteriormente Losada con la época del entresiglos. Si bien no está sustentado como su trabajo anterior en archivos documentales y análisis genealógicos, el libro cumple con creces su objetivo de acercar un buen aporte al gran público lector.

MARÍA SOL RUBIO GARCÍA

PEDRO LOZANO, *Historia de la conquista de las Provincias del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2010.

La nueva edición de la siempre memorable *Historia de la conquista de las Provincias del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, del sacerdote jesuita Pedro Lozano constituye un nuevo aporte de la Academia Nacional de la Historia de gran significación y resonancia para la recuperación de las fuentes capitales del pasado argentino. Junto con el poema *La Argentina* del arcediano Martín del Barco Centenera y la crónica manuscrita de Ruy Díaz de Guzmán, el libro del padre Lozano es, sin duda, uno de los pilares de la historia colonial de un Río de la Plata que, a partir del siglo XIX, pasaría a constituir parte de los territorios de Argentina, Paraguay y Uruguay y el sur de Brasil. Obra verdaderamente monumental por su contenido, su extensión y sus cualidades historiográficas, la *Historia* del padre Lozano ha venido alimentando, desde el momento de su publicación, en el siglo XVIII, prácticamente todos los relatos de la historia argentina que se ocupan de las primeras etapas de conquista y colonización de su actual territorio.

Nacido en Madrid en 1697 y muerto en Humahuaca en 1752, Pedro Lozano llegó al Río de la Plata muy joven y completó sus estudios en la Universidad de Córdoba, y sus descoltantes condiciones para la tarea literaria e histórica lo llevaron hacia 1730 a iniciar la redacción de una crónica sobre las actividades

de la Compañía de Jesús en esta parte de América. Su curiosidad, su erudición jesuítica y la fluidez de su escritura —que aplicó también a varias traducciones de obras europeas— le permitieron desarrollar una literatura histórica de gran solidez expositiva y le abrieron camino al reconocimiento de su labor por parte de las autoridades de la Compañía. De su prolongado contacto con la realidad americana provienen todos sus escritos, algunos de los cuales permanecieron inéditos hasta después de su muerte: *La descripción chorográfica del Gran Chaco Gualamba* (publicada en España en 1733) y su más celebrada *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia de Paraguay* (cuyo primer tomo apareció en Madrid en 1754-1756) le concedieron una fama acreditada en su tarea de historiador. Sus otras obras de gran extensión y significado quedaron inéditas, pero fueron conocidas en sus versiones manuscritas, entre ellas esta singular *Historia de la conquista de las Provincias del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, y también su *Historia de las Revoluciones del Paraguay*, en la que se ocupaba de las violentas agitaciones que sacudieron Asunción durante la rebelión de los comuneros entre 1721 y 1731, de las que fue testigo indirecto desde su residencia en Santa Fe.

La *Historia de la conquista de las Provincias del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, que tal vez hubiera sido concebida como la primera parte de *Historia de la Compañía*, se imprimió por primera vez por iniciativa del erudito montevideano Andrés Lamas (1817-1891) en 1873, pero es sabido que el manuscrito ya había sido consultado en su condición de tal por otros autores que se aprovecharon de él, como los ilustrados funcionarios borbónicos Félix de Azara y Francisco de Aguirre y el protohistoriador argentino, deán Gregorio Funes. La edición de Lamas se basa en un manuscrito distinto del publicado en esta ocasión por la Academia Nacional de la Historia, que recoge una serie de notas, agregados y correcciones realizados por la mano del propio Lozano, por lo cual se lo ha considerado más completo y detallado.

La obra de Lozano es, como se dijo, una muestra de la solidez de sus cualidades como recopilador y escritor, actividades a las que dedicó largos períodos de su estancia en Córdoba, en las haciendas con las que la Compañía de Jesús sostenía el Colegio Mayor en la ciudad, en particular en la próspera estancia de Santa Catalina. La materia histórica que manejaba el padre Lozano la emplearía también para defender las misiones jesuíticas que, por el Tratado de Permuta (1750) la diplomacia de la corte de Madrid había cedido a la de Lisboa a cambio de la “devolución”, por parte de esta última, de la Colonia del Sacramento. Fue cuando se dirigía a Lima, a presentar sus memoriales al virrey del Perú, cuando a Lozano lo sorprendió la muerte en Humahuaca. De modo que su detallado conocimiento y manejo de la documentación existente y de las tradiciones historiográficas previas relativas al descubrimiento y conquista de los territorios rioplatenses y tucumanos debió ser, sin duda, uno de

las más completos y refinados con los que se podía contar tanto en la España como en la América de esa época.

La preservación de esas tradiciones historiográficas se hace presente desde el comienzo de la *Historia de la conquista*, en la que Lozano —como del Barco Centenera y Ruy Díaz de Guzmán— inicia su relato en 1515, con el descubrimiento del Río de Solís, y cuya primera parte extiende hasta 1555, fecha del establecimiento de los españoles en la provincia —también provincia jesuítica— del Tucumán, luego de haber dedicado todo el libro primero a presentar una pormenorizada descripción geográfica, biológica, social y cultural del escenario de su historia. La obra continúa luego con los acontecimientos posteriores, que llegan hasta los días del propio Lozano, hacia 1745. La edición de la Academia, presentada en dos gruesos tomos, respeta la división original de la obra planeada por el autor: el tomo primero, compuesto por tres libros, está dedicado al descubrimiento y conquista del Paraguay y del Río de la Plata; el tomo segundo, con los dos libros restantes, se ocupa de las del Tucumán.

El estudio preliminar, tan conciso e ilustrativo como indispensable, a cargo de Ernesto J. Maeder, allana el camino a la lectura comprensiva y adecuadamente contextualizada de la obra del padre Lozano, tanto para el lector erudito como para el público corriente, que puede acceder a esta fuente de extraordinario significado para el conocimiento del pasado colonial de nuestro país. Evaluando con justicia el estilo de Lozano como “uno de sus flancos más vulnerables” por los excesos verbosos de sus largos párrafos, y la incertidumbre de su erudición en algunas citas textuales y descripciones naturales, Maeder realiza una sinopsis vigorosa y expresiva de las valoraciones que la *Historia* de Lozano ha recibido a lo largo de más de dos siglos de lectura y comentario, y encuentra correcta la evaluación realizada por Alberto Salas sobre la riqueza de su repertorio documental, su estilo libre de excesos retóricos y la solvencia del historiador jesuítico en la “formidable tarea” que emprendió y llevó a cabo con indudable pericia, confiriéndole a su texto “el valor de una fuente”.

Por su carácter fundacional, por proporcionar una fuente de información de insustituible riqueza y, en general, por ser un notable documento sobre la vida, la cultura y las epopeyas del área rioplatense que en el siglo XVIII comenzaba apenas a asomar a un escenario mundial dominado por las monarquías europeas y las tensiones religiosas y políticas, la *Historia de la conquista de las Provincias del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, del padre jesuita Pedro Lozano sigue constituyendo uno de los grandes monumentos de historiografía argentina cuya republicación significa un hito del siempre renovado conocimiento histórico sobre nuestro pasado.